



*Universidad de Buenos Aires*



Buenos Aires, 17 de diciembre de 2015,

Muy buenos días a todos y en particular a los nuevos graduados, a sus familias, a los secretarios de nuestra Facultad, profesores, alumnos, compañeros no docentes presentes e invitados especiales.

Cada vez que me toca tomar juramento a nuevos graduados representa para mí y para toda la comunidad universitaria una verdadera fiesta, pues es el día que ustedes han esperado por muchos años. Sin embargo, una parte de este día también nos pertenece desde el claustro docente, en tanto fuimos partícipes de la concreción de sus proyectos.

El núcleo familiar de cada uno de ustedes, la célula básica de nuestra sociedad, fue donde se sustentó el esfuerzo y el sacrificio para obtener el objetivo de sus proyectos de carrera.

Nuestro país es un país de inmigrantes y muchos de nuestros abuelos apenas sabían leer y escribir, pero si algo tenían claro era que **no existe ninguna manera honesta de ascender en la escala social**, que no sea a través del trabajo, el estudio y la capacitación, aportando con esas capacidades y habilidades al desarrollo personal, y a su vez, colaborando con el desarrollo de nuestro país.

La Argentina posee una historia muy rica en materia de la educación que se extendió en su momento a toda América latina. Me refiero a la Ley Nro. 1420 del 8 de julio de 1884, que dice en sus dos primeros artículos:

“Artículo 1º- La escuela primaria tiene por único objeto favorecer y dirigir simultáneamente el desarrollo moral, intelectual y físico de todo niño de seis a catorce años de edad.

Artículo 2º- La instrucción primaria debe ser obligatoria, gratuita, gradual y dada conforme a los preceptos de la higiene”.

Mediante esta ley, Domingo Faustino Sarmiento alfabetizó a nuestro pueblo y a más de 500.000 inmigrantes. No obstante, este no fue el único hito en la historia de la educación argentina pues más adelante en el año 1918, con la Reforma Universitaria, se abrió el acceso de todas las clases a la universidad y hoy nuestra querida UBA es un ejemplo mundial de universidad gratuita, inclusiva y de excelencia académica.



*Universidad de Buenos Aires*



Estos valores forman parte del ADN de nuestro pueblo desde hace ya muchos años. De ahora en más, son ustedes quienes deben asegurar que esta genética siga vigente en los años venideros.

Nuestro sistema ha permitido que hijos y nietos de inmigrantes provenientes de hogares de clase media o baja hayan logrado alcanzar un título profesional por medio de la enseñanza gratuita, pública y de excelencia.

Les ha tocado recibirse en un momento tecnológico del mundo, denominado reiteradas veces como la “Era del conocimiento”, en el que la brecha digital de los países se mide por la cantidad de sensores por habitante y en un momento en el que las profesiones que han elegido los invitan, por el desafío que está por venir, a vivir la aventura del conocimiento.

Vivimos en un mundo globalizado y nuestro país no puede ignorar al mundo, pues desconocer que existe es cerrar las puertas del desarrollo. No creo en la modernización de nuestro país, de nuestras industrias, si no nos integramos al resto del mundo. Por ello, estoy convencido de que como ingenieros debemos apostar muy fuertemente al desarrollo de la industria porque la industria es futuro, desarrollo y disciplina.

Dentro de la industria, la manufactura es el motor del desarrollo tecnológico. Lo ha sido en algún momento de nuestra historia y debe volver a ser el sostén de nuestra a veces tan maltratada clase media. Pero debe volver a serlo pensando y proponiendo, desde la ingeniería, políticas de estado que eviten que cada vez que se importa 1 millón de dólares se pierden 64 puestos de trabajo argentinos entre mano de obra directa, indirecta e inducida.

Les tocará a Uds. el desafío de pasar de la internet del consumo a la internet industrial. La industria e internet ya están estrechamente ligadas y lo vemos en lo que son ciudades inteligentes, redes energéticas inteligentes, salud digitalización de datos y, en definitiva, en el aumento de la productividad y la competitividad.

Por lo antedicho debemos apostar a rescatar el conocimiento porque no estamos perdidos. No podemos quedar afuera del mundo del conocimiento, que es un fenómeno mundial. Únicamente con capacitación y más capacitación es que vamos a lograr incluirnos en el tren del crecimiento y el desarrollo, y muy especialmente ustedes, como profesionales de la ingeniería y de las ciencias, son los que están llamados a realizar esa revolución cultural.



*Universidad de Buenos Aires*



Necesitamos reconstruir el tejido social y eso sólo se logrará con más y más educación. Podemos crecer mucho económicamente a tasa chinas, pero si no hay una revolución educativa, la pobreza no se disminuye. La pobreza no se disminuye con más economistas, sino con más educación.

Estoy seguro que serán parte de una generación que va a lograr las transformaciones que el país necesita, respetando el compromiso público frente a los presentes, pero en especial a toda la comunidad que sostiene con sus impuestos esta magnífica posibilidad. Ese compromiso, en tanto profesionales egresados de esta Casa de altos estudios que es la UBA, debe ser respetado por ustedes a lo largo de sus vidas.

Egresan hoy de la universidad de donde surgieron los premios Nobel que honran nuestra historia científica y cultural, así como otros tantos profesionales destacados de nuestro país y del mundo, que se basa en tres pilares básicos: la academia, la investigación y la extensión universitaria. Son estos pilares los que le dan el carácter de generadora de conocimiento. Es por eso que somos universidad

Ustedes ya son parte importante de esta universidad de gobierno tripartito, pues pasan a integrar el Claustro de Graduados, que tiene la responsabilidad de elegir a los graduados, valga la redundancia, que los representarán en el Consejo Directivo de nuestra Casa.

Es importante y necesario que participen activamente de la vida universitaria y de la vida pública en general y que se comprometan y colaboren a llevar adelante los destinos de nuestra Facultad y de nuestra UBA. Es por ello que los convoco formalmente desde mi decanato.

Necesitamos nuevos actores y conductores para los cambios que los tiempos que transitamos nos imponen día a día. Es necesario que los ingenieros participen de la vida pública de nuestro país.

No deseo finalizar estas palabras sin rendirle un sentido homenaje a una persona excepcional que me toco conocer y con quien he trabajado de cerca en mis primeros años de gestión. Me refiero al Ing. Nicolás Patetta, nuestro secretario Académico, quien de manera *adhonorem* y absolutamente desinteresada, ha puesto el hombro para intentar mejorar nuestra Casa.



*Universidad de Buenos Aires*



Casi nadie de esta Facultad sabe que el Ing. Patetta es licenciado en Ciencias Matemáticas, egresado de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA e ingeniero Electromecánico con Orientación Electricidad de nuestra Casa.

Además es Doctor of Philosophy (Ph.D.) in Educación, Specialization in Instructional Design for Online Learning de la Capella University de Mineapoillis, EEUU. Con todo, quiero agradecer al Ing. Patetta por su aporte y en especial por haberme honrado con su amistad y confianza.

Para concluir, quiero dejarles un mensaje a ustedes, los jóvenes. Comiencen ya a disfrutar de sus hermosas profesiones, no pierdan nunca la esperanza y la utopía. No bajen los brazos y sean por sobre todas las cosas buenas personas, buenos ciudadanos, honrados y éticos, comprometidos con el semejante y con el medio ambiente.

No olviden nunca de respetar y honrar a todos los que nos precedieron como ejemplos de vida, en especial a los que trabajaron denodadamente en nuestro país para educar al ciudadano. Los felicito por el título obtenido y les deseo un futuro brillante y colmado de éxitos y satisfacciones.

Mil felicitaciones a ustedes y a vuestras familias y amigos. Les deseo a todos los acá presentes una muy feliz Navidad y un brillante y esperanzado Año Nuevo.